



**ARRAYANES
PROYECTO DE RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO
MINERO-INDUSTRIAL.**

Nuestro Agradecimiento a

D. José Cabo Hernández
D. Teodosio Gea Cobo
D. Alfonso González Palau
D. Angel Hernández
D. Angel Hidalgo Gálvez
D. Angel Luis Hernández
D. Guillermo Moreda Fernández
D. Eduardo Palomares
D. José Manuel Pedregosa Garrido
D. Francisco Solana Gragera
D. Santiago Tirado, y al

Seminario Permanente de Geografía e Historia "Cristóbal de Olid".

© textos:

Cristóbal Casado Álvarez
Miguel Gómez González
Antonio Moreno Rivilla
José Manuel Ramírez Plaza

© logotipo: Santiago Tirado

© taller de historia de linares

Depósito legal: J – 740 – 1991

ÍNDICE

I. NATURALEZA DEL PROYECTO

¿Qué se quiere hacer?	ORIGEN
¿Por qué se quiere hacer?	FUNDAMENTACIÓN
¿Para qué se quiere hacer?	METAS Y OBJETIVOS
¿Dónde se quiere hacer?	LOCALIZACIÓN FÍSICA

II. PROPUESTA DE ACTIVIDADES Y TAREAS A REALIZAR EN BASE A UNA METODOLOGÍA CONCRETA.

- ¿Cómo conseguir las metas y objetivos planteados?
- Confección de un folleto y un tríptico.
 - Realización de un Vídeo y/o un Diaporama.
 - Exposición sobre la Minería y la Industria.
 - Elaboración definitiva del Proyecto.
 - Organización de unas Jornadas sobre Patrimonio.
 - Publicación de unos Cuadernos sobre temática industrial.
 - Creación de un Módulo sobre Patrimonio en la Escuela-Taller.
 - Creación de un Centro de la Minería y la Industria.
 - Preparación de unos itinerarios didáctico-recreativos.
 - Creación de un Parque Arqueológico minero-industrial.

III. PLANIFICACIÓN DE MEDIOS PARA LA EJECUCIÓN DEL PROYECTO.

¿Cuándo se quiere llevar a cabo?	PLAZOS
¿Con qué medios habría que contar?	RECURSOS

IV. VALORACIÓN GLOBAL.

Consideraciones generales

Sugerencias

I. NATURALEZA DEL PROYECTO

¿Qué se quiere hacer?

Hace ya más de un año que un grupo de personas, ante la iniciativa de José Cabo Hernández, un linarense residente en París, nos comprometimos a estudiar cómo se podría abordar, siquiera parcialmente, la recuperación de una parte de nuestro patrimonio, concretamente, el industrial. Y ello, tanto desde la perspectiva de la Arqueología Industrial, como en cuanto contribución a la historia de nuestra industria y, consiguientemente, lo que de aportación conlleve a la historia de la técnica.

A tal efecto, dispusimos la formación de un grupo de trabajo, compuesto, en principio, por Cristóbal Casado Álvarez, Miguel Gómez González, Antonio Moreno Rivilla y José Manuel Ramírez Plaza (componentes del Taller de Historia) que, periódicamente, hemos venido manteniendo una serie de reuniones hasta concretar las páginas que a continuación presentamos, y que son el resultado final de lo que consideramos AVANCE de un proyecto, denominado **arrayanes** que, aplicado globalmente, pueda incidir –al menos eso pensamos- en la recuperación de un patrimonio de gran importancia en el caso de nuestra ciudad: aquél originado por la actividad industrial, entra la que la extractiva de la minería ha tenido, sin lugar a dudas, un lugar preeminente.

¿Por qué se quiere hacer?

Hasta hace no muchas décadas, la investigación arqueológica se ha venido centrando en el estudio y recuperación de culturas materiales de la antigüedad clásica y medieval. Culturas prehistóricas, colonizaciones antiguas, culturas romanas o musulmanas, etc., eran el centro de interés del estudio arqueológico. Parecía como si la historia más cercana en el tiempo no existiera o bien, no cobrara el suficiente interés cuando, precisamente, han sido nuestras generaciones más cercanas quienes la vivieron y pueden, aún, facilitarnos su estudio y reconstrucción con cierta fidelidad y sensibilidad familiar.

Muestras de la reciente preocupación por este tipo de patrimonio histórico más cercano son las corrientes y movimientos denominados de Arqueología Industrial, que se vienen desarrollando en las últimas décadas, en defensa, estudio y recuperación de los restos de la actividad industrial. Baste citar, como ejemplos, a nivel nacional, las I Jornadas sobre la protección y revalorización del patrimonio industrial (Bilbao, 1982) o las I Jornadas Ibéricas del patrimonio industrial y la obra pública (Sevilla, 1990); el progresivo aumento de publicaciones en torno a este tema y su divulgación en programas de televisión y otros recursos audiovisuales; así como, la creación de museos sobre la minería, la industria y la técnica (La Unión, Langreo, Tarrasa, etc.) que, en suma, vienen a confirmar la creciente sensibilidad por este tipo de patrimonio olvidado.

En todo caso, el propósito de estas líneas que presentan el proyecto **arrayanes** es, precisamente, destacar el arraigo de la actividad industrial –extractiva principalmente- en Linares, a lo largo de gran parte de su historia. Así, si hacemos una rápida visión de conjunto de nuestra historia como pueblo, tres momentos claves, sin olvidarnos de los demás, destacan de este proceso: la etapa ibero-romana de nuestra ciudad matriz, Cástulo; la etapa de apogeo de las minas y la posterior industrialización de Linares. Es bien sabido que con las huellas que cada una de estas fases han ido dejando, se ha construido nuestra historia y nutriendo nuestro patrimonio.

De Cástulo, sólo el arqueólogo y la excavación sistemática han podido ofrecernos una tenue imagen de lo que pudo haber sido aquella ciudad y sus alrededores, sometidos durante siglos al más implacable saqueo. Por los restos aparecidos y las investigaciones realizadas de aquella época, se ha podido constatar que la zona oretana a la que pertenecía Cástulo, ya era explotada por sus yacimientos mineros. Así lo atestiguan los restos hallados en la zona de El Centenillo, en necrópolis de Cástulo y las numerosas referencias históricas que confirman como cartagineses y, sobre todo, romanos, introdujeron importantes novedades en estas explotaciones mineras.

De la segunda etapa citada quedan aún restos numerosos y evidentes, cada día más arruinados ante la falta de sensibilidad suficiente para no despreciar lo que, comparativamente, nos resulta inmediato. Desde que a mediados del siglo XIX se produjera el gran "boom" minero que continuó, en menor medida, a comienzos del siglo XX, estos restos del esplendor y posterior decadencia minera han ido sufriendo un lento y sistemático expolio, hasta el punto de que está comenzando a borrarse la memoria colectiva de nuestro pasado más cercano. Así, ¿cuántos podrían reconocer hoy por sus nombres lo que nos queda de aquellas minas que tan populares fueron hace sólo unas décadas?. Pero este lamentable estado de cosas, continúa en nuestros días.

No quisiéramos dejar de mencionar que, en lo relativo a la tercera etapa de la historia de Linares, junto a la industria extractiva del mineral de plomo, surgieron e nuestra ciudad otras muchas empresas industriales que contribuyeron a su enriquecimiento y que, inexorablemente, han ido y van desapareciendo sin dejar apenas vestigio alguno. El desmantelamiento y olvido de la Fundación La Constancia, entre otras, nos lleva a pensar, y es sólo un detalle, si seremos capaces de conservar las maquetas de los primeros Land-Rover fabricados en nuestra ciudad.

Y lo cierto, frente a esta visión cruda de la realidad patrimonial de Linares, es que existe cierta tendencia a engrandecer este pasado, sin que llegue a canalizarse esa opinión unánime en un proyecto que, en verdad, aglutine las fuerzas que en tal sentido puedan existir. De hecho, en los programas políticos de los distintos partidos y coaliciones locales se ha venido reflejando, en las campañas de cara a las elecciones municipales democráticas, este interés por el patrimonio, sin que luego haya llegado a concretarse.

En consecuencia, y antes de que dejemos de reconocernos como pueblo porque hayamos perdido definitivamente nuestra memoria histórica, presentamos este Avance de lo que pretendemos sea el proyecto **arrayanes**.

¿Para qué se quiere hacer?

Con la presentación de este Avance del proyecto **arrayanes**, el Taller de Historia pretende despertar la atención de todo un pueblo sobre el deterioro y olvido que está sufriendo este aspecto, tan poco valorado, de nuestro patrimonio histórico.

Se trata de que se produzca, cara a la opinión pública, una paulatina toma de conciencia por el interés histórico y cultural que presentan estos testimonios materiales de un pasado industrial tan valioso en toda la zona, ya en vías de desaparición y, aún, con posibilidades de evitar su pérdida total.

Así, pues, queremos hacer un llamamiento a la reflexión de todos: de particulares, de instituciones y de entidades (públicas y privadas), a fin de frenar el avance de este deterioro y poder recuperar, consolidar y restaurar todo aquello cuanto sea posible.

Teniendo este planteamiento como meta en el proyecto **arrayanes**, queremos definir algunos objetivos complementarios que puedan ayudar a perfilar las líneas de acción de ese proyecto.

En cuanto a la minería, la arqueología Industrial tiene como objetivo principal la búsqueda y el estudio de los lugares donde se han desarrollado estas actividades extractivas y los testimonios y materiales que permanecen en ellos. De la aportación que esta investigación arqueológica supone para la historia de Linares, podemos concluir otros dos objetivos:

- Primero, la necesidad de abandonar el tópico minero para referirse a la ciudad, en un claro intento de aproximarnos al conocimiento real de la historia de la industria a través de estudios rigurosos que así lo permitan, sin la obligatoriedad de la referencia minera para hablar de aquella evolución industrial.
- Segundo, permitir que estos estudios rigurosos en torno a la historia de la industria, nos aproximen al obligado paralelismo industria-evolución de la técnica, como medio de conocimiento y acercamiento a nuestra sociedad actual.

¿Dónde se quiere llegar?

Ante todo, hemos de dejar claro que el ámbito de acción del proyecto **arrayanes**, en base a la metodología de la que se parte, no se debe ceñir, simplemente, a una serie de actuaciones con intereses localistas. De hecho, si bien es cierto que los planteamientos que se expondrán más adelante están referidos, en su mayor parte, a actuaciones dentro del término municipal de Linares, no lo es menos que habrán de considerarse otras zonas extramunicipales

como parte integral del proyecto, lo que debería planificarse a fin de intervenir de forma paralela.

Nada más ilustrativo en cuánto a nuestro planteamiento que la aplicación, en el campo de la actividad minera, del concepto de Distrito Minero (compuesto por los municipios de Bailén, Baños de la Encina, Guarromán, Carboneros, Linares, La Carolina, Santa Elena y Vilches). Así, de hecho, la magnitud de los yacimientos y restos existentes en la comarca considerada nos ha llevado a este planteamiento, en el que subyace un claro proceso de trabajo: la formación de equipos en distintas zonas de la comarca que, bajo el hilo conductor marcado por nuestro proyecto, llevasen a cabo una labor similar en esos ámbitos territoriales.

II. PROPUESTA DE ACTIVIDADES Y TAREAS A REALIZAR EN BASE A UNA METODOLOGÍA CONCRETA.

¿Cómo conseguir las metas y objetivos planteados?

Para llegar a cumplir, en cierta forma, los objetivos anteriormente propuestos, entendemos que pueden ser numerosas las actuaciones encaminadas a tal fin. No en vano, las actividades que a continuación exponemos no son sino una limitada aportación de las posibilidades existentes y que, a buen seguro, se verán completadas con las sugerencias de quienes conocen –sin duda, mucho mejor que nosotros–, la temática minero-industrial.

En cualquier caso, y como de comenzar se trata, a continuación expresamos algunas de estas ideas, centradas, en principio, en la cuestión minera, por entenderla prioritaria y de una intervención urgente, si bien, la amplia temática industrial y técnica debe completar la estructura definitiva del proyecto **arrayanes**.

Propuesta 1. Confección de un dossier y un tríptico explicativos del proyecto.

De bien poco sirve intentar una actuación al nivel que planteamos si la opinión pública (al menos, local y provincial) no conoce y valora –en un sentido y otro, naturalmente– el planteamiento del conjunto. Al objeto, pues, de dar a conocer las líneas globales en que se enmarca el referido proyecto, se han ideado una serie de actividades que sirvan, de alguna forma, para calibrar el sentir de una población que ha de convertirse en la protagonista activa, a veces, y pasiva, otras, de lo que se pretende.

Así, esta primera propuesta se circunscribe a la confección de un dossier y un tríptico que a la vez que resuman las ideas que en este Avance planteamos, deberá recoger –en el caso del primero– una sistemática exposición de aquellos rasgos históricos más notables del desarrollo industrial y, en consecuencia, minero, de la zona. Una síntesis bibliográfica, en suma, que pueda servir, y no solo a ese nivel local o provincial, como punto de arranque de la presentación de un proyecto de tal envergadura como el que sugerimos.

En el caso de tríptico, se sistematizarían las características esenciales de nuestras pretensiones, intentando con una exhaustiva pero selectiva y coordinada distribución, que existiese un conocimiento generalizado de la temática.

Propuesta 2. Realización de un vídeo y/o un diaporama sobre la zona minera e industrial.

Parece fuera de toda duda, en nuestros días, la utilización de aquellos medios de difusión que, por los motivos de todos conocidos, ocupan una parte básica del tiempo de ocio del que disponemos. En tal sentido, el avance de lo audiovisual es tan evidente que, con carácter complementario de los materiales escritos anteriormente citados, nos parece necesario realizar un Vídeo y/o un Diaporama sobre la zona minera e industrial que recoja, en principio desde una perspectiva actual y sin otras pretensiones que las divulgativas, algunos aspectos interesantes, y muchas veces desconocidos, del gran valor histórico que, desde el punto de vista industrial, tiene nuestra zona, y en consecuencia, la necesidad, tantas veces planteada, de recuperar ese patrimonio.

Propuesta 3. Exposición sobre la minería e industria linarense.

Si incidimos en el planteamiento de motivar a una población como la nuestra, defensora de lo local, sobre todo en actuaciones en que pueda sentirse plenamente identificada, creemos prioritaria la organización de una Exposición sobre Minería e Industria linarense, en la que se recogieran, a modo de muestra retrospectiva y actual de Linares, algunos aspectos de una ciudad que ha sido en nuestra historia contemporánea un crisol de gentes al amparo de esas actividades económicas.

La muestra abarcaría tanto documentación gráfica como documental, además de aquellos objetos, herramientas, etc. que, a muy corto plazo, se pudieran recopilar, en un intento, sobre todo, de demostrar al conjunto de la población, las enormes posibilidades de colaboración que existen en un proyecto como éste; sirviendo a su vez como primer paso de un futuro Museo que recoja y revitalice toda la múltiple riqueza del patrimonio industrial linarense.

Propuesta 4. *Elaboración definitiva del Proyecto arrayanes.*

Las anteriores propuestas, encaminadas exclusivamente a difundir y motivar acerca del Proyecto, habrían de simultanearse con la propia elaboración del plan ideado. Se trata, en definitiva, de concretar, definir y presupuestar todas aquellas iniciativas que se entiendan necesarias para alcanzar los objetivos de los que se parte.

A ese nivel, se hace imprescindible abundar en el carácter multidisciplinar que nuestra idea tiene, ya que únicamente con la formación de un equipo que debidamente coordinado aporte diferentes perspectivas, se podrán concluir una serie de aspectos que sirvan para presentar, desde un punto de vista coherente y factible, aquellas actuaciones programadas.

Un grupo de trabajo encargado que, tras la primera toma de contacto, dispondría ya de una valoración en cuanto a la sensibilidad por el tema, confeccionaría el definitivo proyecto en el que, tras un documentado análisis sobre la base histórica de la trascendencia de la industria en la vida de Linares, habría de especificar, como comentábamos, aquellas actuaciones a llevar a cabo, en principio, en nuestro término municipal.

Este trabajo, que sería conveniente editar por el organismo patrocinador, a fin de continuar con la difusión, en este caso más precisa, de lo que se pretende, habría de servir como base para la ejecución de las propuestas, configurándose desde el primer momento como la carta de presentación a la hora de recabar el apoyo de particulares, empresas e instituciones públicas y/o privadas tanto locales, provinciales como extraprovinciales que pudieran colaborar en la consecución de los fines y metas propuestos.

Propuesta 5. *Organización de unas Jornadas sobre Patrimonio.*

Si bien la propuesta puede considerarse como otra actividad más difusora del proyecto **arrayanes**, el planteamiento en que se fundamentan estas Jornadas conlleva otros objetivos. Ante todo, reunir equipos de trabajo y experiencias similares realizadas en el territorio nacional. Con ello, y la aportación de investigadores de esta temática, el proyecto puede tener un marco en que contextualizarse y una fuente analítica de las actuaciones que deban llevarse a cabo.

Con esa aportación de Documentos, Experiencias, Referencias bibliográficas, etc. que generarían dichas Jornadas, se comenzaría, al tiempo, la confección de una base de datos imprescindible para la creación de la sección documental en el Centro de la Minería y la Industria.

Se trataría, en definitiva, de un acercamiento a los profesionales que han llevado a cabo experiencias de un tipo similar a la que nosotros planteamos, a fin de intentar recabar, por la vía del aprendizaje, lo que de positivo y negativo hayan tenido actuaciones como las suyas, que han sido prácticamente pioneras en España, y de esa forma ahorrar un tiempo y esfuerzo inútiles e innecesarios.

Propuestas 6. *Publicación de unos Cuadernos sobre temática industrial.*

Se trata de iniciar la publicación, en forma de Cuadernos coleccionables, de estudios, investigaciones, proyectos e iniciativas en torno a la amplia temática industrial, comenzando sobre todo por las cuestiones mineras, que podrían tener su punto de arranque en las Actas de las Jornadas que se proponen, complementado, como decimos, tanto con estudios elaborados de carácter histórico, que se editarían en forma de facsimiles, como con aportaciones recientes sobre esta temática.

Propuesta 7. *Creación de un Módulo sobre Patrimonio en una Escuela-Taller.*

Una de las razones fundamentales que justifican la implantación de las Escuelas-Taller es la recuperación del patrimonio. Son numerosos los ejemplos, en esta provincia, de Escuelas de este tipo, sin que en Linares se haya concretado aún. No obstante, queremos destacar, a este nivel, el valor que podría tener la puesta en funcionamiento, dentro de una Escuela-Taller, de un Módulo con la función específica de recuperar la parte que fuera posible del patrimonio objeto del presente Proyecto: el patrimonio industrial.

Las propuestas de mayor entidad del presente Proyecto (museo de carácter cerrado y al aire libre, itinerarios didáctico-recreativos y parque arqueológico) tendrían su base, desde el

punto de vista de remodelación de edificios, rehabilitación de maquinaria para su exposición, limpieza y adecuación de itinerarios, etc., en ese Módulo de la Escuela Taller en el que una serie de jóvenes, además de aprender determinados oficios, colaborarían en la ejecución de esas actuaciones que proponemos.

Propuesta 8. Creación de un Centro de la Minería y la Industria.

La propuesta de creación de una institución de tal índole, lleva implícita la recopilación no sólo de objetos materiales, sino de aquella documentación gráfica y escrita que conforme una serie de secciones dentro del conjunto que se pretende. En tal sentido, entendemos que este Centro debería incluir tanto un Museo cerrado, como al aire libre, además de un centro documental, que incluiría biblioteca, archivo, videoteca, fonoteca, etc., siempre, naturalmente, dedicados específicamente a la materia objeto del presente proyecto.

a) El aspecto museístico.

Independientemente del fundamento histórico citado hasta la saciedad, la existencia de un Museo minero-industrial tiene su justificación en la disponibilidad, aún en la actualidad, de una base material y humana para su formación, de un valor difícilmente cuantificable. La creación de todo museo histórico suele tener lagunas en su preparación al tratar aspectos, normalmente, tan lejanos en el tiempo que se han olvidado, han desaparecido o son irre recuperables, en su verdadero sentido. Para la preparación del Museo que proponemos, aún se dispone, y es un factor favorable de gran importancia, de medios materiales y humanos que lo hacen realizable. Medios materiales ya que aún existen infraestructuras y documentación recuperables para la memoria histórica, y medios humanos al contarse con un considerable número de personas directa o indirectamente relacionadas con la minería e industria locales, lo que, sin duda, favorecería su puesta en marcha.

Si como sede sugerimos el estudio del edificio y los aledaños de la antigua Estación de Madrid (M.Z.A.), lo hacemos por diferentes motivos, entre los que queremos resaltar:

1º. Un sentido histórico, al tratarse del único resto importante y bien conservado de las diversas estaciones (hasta cinco) con las que contaba Linares, en función, sobre todo, de las necesidades de la industria extractiva (llegada de combustible y distribución del mineral).

2º. El valor artístico del edificio, construido en ladrillo rojo y piedra, común en edificios linarenses de finales del XIX y principios del XX.

3º. Las indudables buenas condiciones que reúne el lugar, sobre todo, por la posibilidad de albergar el museo al aire libre en una zona de contacto visual con el territorio (la zona norte del término) donde se ubican la mayoría de las explotaciones.

4º. Su situación, al tratarse de una zona muy frecuentada en sus proximidades (el Paseo), espaciosa, sin problemas de aparcamiento, con posibilidades de realización de ferias sectoriales (como el caso de MAGA 90) o de otras ofertas culturales.

En definitiva, el anteproyecto sobre Museo de carácter minero-industrial conllevaría un estudio completo de las preparaciones, condicionantes y actuaciones concretas que se pretendieran llevar a cabo en tal lugar, a fin de calibrar con gran rigurosidad su viabilidad y, en su caso, mejor ubicación.

b) El centro documental.

En el campo de la Minería y de la Industria no ha existido en Linares –o, al menos nosotros no lo conocemos- un intento tenaz de centralizar todo el material de distinto signo que esa actividad ha ido originando, en un lugar que, contando con plenas garantías espaciales, temporales y jurídicas, supusiera una seguridad para que empresas públicas o privadas y particulares depositaran sus fondos, en el convencimiento de que con la acumulación de esos materiales que se fueran recuperando, tal vez, algún día no muy lejano, la ciudad de Linares hiciera suyo un patrimonio en la actualidad despreciado o no suficientemente valorado.

En esta línea, abogamos por la creación de esa sección documental del Centro de la Minería y la Industria. Una sección en la que se recopilen, ordenen y se pongan al servicio de investigadores e interesados, materiales documentales (memorias, informes, estadísticas, etc.), bibliográficos (libros, revistas, periódicos, etc.), gráficos (fotografías, planos, etc.), audiovisuales (videos, diaporamas, etc.), sonoros (cintas, etc.); algo que tiene su inicio en la elaboración de un inventario pormenorizado de la arqueología minera e industrial de la zona y de las distintas actividades desarrolladas por las empresas

industriales en funcionamiento actualmente, lo que parcialmente se viene desarrollando por este Taller de Historia.

Propuesta 9. Preparación de unos Itinerarios didáctico-recreativos en la zona norte del término municipal.

Consideramos que es el momento propicio de conocer y preservar, dado que hasta no hace mucho tiempo algunas de las instalaciones estaban aún en funcionamiento, lo que, en poco tiempo, puede ser una ruina de las ruinas actuales. Por la extensión de la zona y la proliferación de los restos existentes, hemos pensado en planificar varios itinerarios, a fin de potenciar las diferentes posibilidades de los grupos de visita. De esta manera, sugerimos unos itinerarios básicos (1 en el croquis), factibles de ser realizados a pie, o en una jornada corta; y otros (2 en el croquis) algo más amplios, dirigidos a quienes dispongan de tiempo holgado y medios de locomoción que les permitan o faciliten su realización.

En cualquier caso, el recorrido de los itinerarios debiera abarcar aquellos aspectos que aporten una visión global de la actividad industrial en su conjunto, junto a las repercusiones más inmediatas sobre el medio natural en que se ubican. En concreto, y como primeras facetas a considerar, apuntamos las siguientes:

- a) *Infraestructura.* Aún se mantienen en pie numerosas edificaciones que pueden ser identificadas y que, actualmente, todavía pueden correlacionarse con los diferentes usos a que se destinaron. A través de ellas, podemos confeccionar los procesos de extracción, tratamiento y distribución del mineral, en un afán de acercarnos a su conocimiento.
- b) *Viviendas obreras de mineros y personal relacionado con la minería.* Viviendas particulares y poblados levantados por las compañías mineras, pueden ser objeto de estudio como acercamiento al factor humano de esta actividad.
- c) *Medio físico natural.* A sabiendas que la comarca se incluye en las primeras estribaciones de Sierra Morena, dentro de un ecosistema de bosque mediterráneo adhesionado, podemos detenernos a apreciar en su recorrido, los niveles de conservación, impacto ambiental y deterioro o conservación que la actividad minera ha causado a lo largo de los años. Su comparación con otras comarcas, permitiría extraer conclusiones e investigaciones en torno a las alteraciones del medio natural por las actividades industriales extractivas.

Propuesta 10. Estudio y elaboración de un proyecto de viabilidad sobre la creación de un Parque Arqueológico minero-industrial.

Por último, la propuesta que planteamos responde, en gran medida, a la culminación del trabajo que exige la preparación de las anteriores propuestas del presente Avance, si bien cada una es un proyecto individual que como tal debe considerarse. La confección de unos itinerarios, la preparación de un Centro de la Minería y la Industria, y la creación de un Módulo dentro de la Escuela-Taller dedicado a este tipo de patrimonio son, indudablemente, actuaciones que se justifican en sí mismas.

La actuación ahora sugerida consistiría en la puesta en funcionamiento de la antigua línea M.Z.A. – Los Salidos y la consolidación y rehabilitación de una parte de las edificaciones y máquinas aún existentes en sus márgenes.

Su desarrollo exigiría:

- a) un estudio económico de la puesta en funcionamiento de la mencionada línea, siempre con la consideración turístico-cultural de su implantación.
- b) La delimitación de las ruinas en las que intervenir en los márgenes y
- c) Las actuaciones a llevar a cabo en dichas ruinas seleccionadas (consolidación, rehabilitación, limpieza, etc.).

III. PLANIFICACIÓN DE MEDIOS PARA LA EJECUCIÓN DEL PROYECTO

¿Cuándo se quiere llevar a cabo?

Cualquier proyecto que se realice, por trivial que parezca, ha de contar necesariamente con la programación de unos plazos concretos en los que desarrollar las actividades que se plantean y, en definitiva, conseguir las metas y objetivos que se proponen. No puede ser menos en el caso que nos ocupa, con la salvedad, eso sí, de que al tratarse de un proyecto de una considerable complejidad, no exenta de algún ligero matiz de utopía, éste aspecto de la

temporalización no debe ser uno de los más significativos por el momento, a sabiendas que al depender de las voluntades de organismos públicos –fundamentalmente- y empresas privadas, pueden quedar desvirtuadas unas planificaciones que, ya de por sí, tienen en muchas ocasiones una credibilidad un tanto escasa.

En tal sentido, hablar en el presente Avance de un plazo para poner en funcionamiento, por ejemplo, el Centro de la Minería y la Industria, se nos antoja problemático, cuando del conocimiento de nuestra historia local se desprende que proyectos culturales de mucha menor envergadura que éste –y consiguientemente, en teoría, más factibles- han aparecido y desaparecido como si de aquel conocido río se tratase.

Sí queremos, en cambio, al nivel de este Avance, plantear que estamos ante la propuesta de una serie de actividades, que una vez que se comience a difundir el proyecto serán revisadas y/o ampliadas, sobre las que, a modo de sugerencia, y como primera hipótesis de trabajo, apuntamos la siguiente estructuración:

Primer nivel de actuaciones. Motivación a través de la divulgación del proyecto.

Está integrado por aquellas actuaciones que son factibles de realizar a corto plazo, entendiéndose por tal el período de un año, siempre, claro está, en función de la viabilidad de formación de un equipo que trabajase desde la propia administración local, lo que podría agilizar la tarea, o bien mediante la contratación de un equipo de trabajo compuesto por personas que, al margen de su trabajo diario, fueran desarrollando actividades, lo que, lógicamente, lo ralentizaría.

Entre éstas, se incluyen todas las actividades destinadas a difundir el proyecto y motivar sobre él, a la vez que se iría concretando, precisando y cuantificando el resto de actividades –aquellas que nosotros calificamos de detallada planificación-. En definitiva, se confeccionaría y editaría el dossier y el tríptico, se realizaría el Video y/o Diaporama, se llevaría a cabo la Exposición básica sobre la Minería y la Industria, se organizarían unas Jornadas sobre Patrimonio, y se publicarían los primeros volúmenes de la colección de Cuadernos sobre temática industrial.

Una primera fase a este nivel se concreta con la elaboración de material educativo asequible a un nivel básico de la población, en un intento de motivarla a partir de la explicación de lo que ha supuesto y supone la industria y la minería en la zona y de lo que se pretende con el proyecto **arrayanes**. A esta fase corresponden las tres primeras propuestas apuntadas en un apartado anterior, cuyo desarrollo se dirigiría a centros escolares, asociaciones vecinales, asociaciones culturales, etc.

En una segunda fase, igualmente de divulgación y motivación, sólo que más específica, quedan integradas las propuestas cuarta, quinta y sexta del referido apartado.

La diferenciación de dos fases a este nivel, viene justificada por la necesidad de elaborar el proyecto en un marco de referencia donde grupos profesionales ya han experimentado la recuperación de este tipo de patrimonio.

Segundo nivel de actuaciones. Primeras ejecuciones.

Para su desarrollo se exige una planificación detallada, con objetivos precisos y unas actuaciones puntuales y bien definidas, junto a un estudio económico completo que contabilice no sólo los gastos necesarios, sino las alternativas en el modo de subvencionar estas actuaciones más complejas.

La creación del un Módulo en una Escuela-Taller, la creación de un Centro de la Minería y la Industria con las distintas secciones ya planteadas y la elaboración de itinerarios en la zona, son realizaciones a este nivel.

El Módulo de la Escuela-Taller está supeditado a la creación de ésta y la formalización de su funcionamiento, pero no deja lugar a dudas que sus componentes y el grado de especialización serán vitales en el desarrollo del resto de las propuestas de segundo y tercer nivel.

La creación del Centro de la Minería y la Industria exige, ante todo, un espacio amplio, dado las secciones que se plantean en el mismo. En el caso del espacio sugerido (antigua Estación M.Z.A.), son cuestiones primordiales para su planificación la titularidad de los terrenos, la zonificación de espacios, la previsión de nuevas edificaciones que fuesen necesarias y la infraestructura para las instalaciones de salida-llegada del tren M.Z.A.-Los salidos. No obstante no es descartable el estudio de lugares alternativos a éste (La Constancia, Carnaud, etc.) en el caso de que se presenten excesivas dificultades en su preparación.

Respecto a los itinerarios, se necesita la elaboración de las rutas definitivas, las actuaciones en las ruinas delimitadas previamente y la adecuación de cada una de las paradas de los diferentes recorridos. Infraestructura viaria y señalizaciones son, pues, dos aspectos que deben valorarse, incluso, como adelanto en la creación del futuro Parque Arqueológico.

Tercer nivel de actuaciones. Ejecuciones a más largo plazo.

Está integrado por aquellas actuaciones más complejas, bien en sí por sus dificultades, o por la dependencia de la puesta en funcionamiento de otras actuaciones.

La realización del Parque Arqueológico y la puesta en funcionamiento de la línea férrea son dos complejas actuaciones a largo plazo. La primera, pues depende de la puesta en marcha de los itinerarios, del Módulo de la Escuela-Taller, etc., tras lo cual habría de analizarse, según el proyecto de Parque arqueológico que se desea, las restantes necesidades que lo complementarían. La puesta en funcionamiento de la línea férrea, al exigir un estudio económico comparativo a la rentabilidad que supondría, sabiendo que esta rentabilidad será más recreativo-cultural que económica.

¿Con qué medios habría que contar?

Entendemos que al nivel que hemos querido delimitar este Avance del proyecto, no resulta, como en el caso de los plazos, de una gran importancia el matizar, en concreto, los medios con que se ha de contar para realizar unas actividades que –somos plenamente conscientes– “ni son todas las que están, ni están todas las que son”, tratándose, como de hecho ocurre, de un esbozo de posibilidades. En cambio si queremos señalar la trascendencia que tiene, en un programa de éste tipo, el contar con unos recursos humanos identificados plenamente con lo que se pretende. Nuestras experiencias personales nos demuestran, a ese nivel, que capacidad y, fundamentalmente, entusiasmo, son características básicas de quienes han de contribuir a poner en marcha una compleja planificación.

En tal sentido, y como ya hemos apuntado en otros apartados de este informe, planteamos la necesidad de que por parte del organismo interesado (en este caso, podría ser el Ayuntamiento) se forme o contrate un equipo de trabajo para la redacción definitiva del proyecto; un equipo de trabajo que debidamente coordinado y plenamente consciente de lo que se quiere, analice con detenimiento las actuaciones que especificábamos en el apartado anterior, sugiriendo de entre ellas las que estime convenientes y aportando, en su caso, otras distintas, resumiéndolas en un documento preciso que, desde un punto de vista económico, cuantifique con detalle lo que se pretende.

La composición de tal equipo estará supeditada a las vías que se vayan abriendo al respecto, sobre la base de las tareas específicas de conservación, difusión e investigación que entendemos necesarias en el ámbito de nuestro patrimonio minero-industrial, siendo, en principio, inexcusable la presencia de historiadores (de historia contemporánea, del arte, etc.), geógrafos, ingenieros superiores y técnicos de las distintas ramas industriales, arquitectos, educadores, etc., que, junto con el consiguiente personal de apoyo, bajo esas metas y objetivos bien definidos, estructuren un programa espacio-temporal de las actuaciones a llevar.

La fácil comprensión sobre la inviabilidad de una cuantificación aproximada del costo de todo ese personal (profesional y de apoyo), se puede extrapolar, incluso acentuado, al nivel de recursos materiales necesarios para llevar a cabo lo ideado. Evidentemente, la ejecución, llevada hasta los últimos extremos, del proyecto **arrayanes** puede alcanzar una gran cuantía. En cualquier caso, tiempo y mecanismos hay, para analizar lo que de factible tengan unas u otras actuaciones, en el convencimiento de que la valoración siempre habrá de efectuarse en términos relativos, y que las intervenciones que se puedan llevar a cabo, aunque no sean todas las que en principio se planteen, ahí habrán quedado para siempre. De hecho, queremos apuntar que todas las actividades (exceptuando el Parque Arqueológico visitado en ferrocarril) han sido pensadas valorando, ciertamente, su viabilidad que, en todo caso, desde la primera hasta la sexta, pueden tener, en su conjunto, un costo no superior a cualquier inversión en obras a realizar en la ciudad, sin que con ello estemos anteponiéndolas a éstas, tan necesarias como incuestionables.

IV. VALORACIÓN GLOBAL.

Consideraciones generales.

Existe en el Linares reciente (1984) un intento plausible de acercamiento a las repercusiones de la actividad minera en la vida local. La publicación en 1987 del trabajo

realizado por el seminario de la Minería en Linares, debió ser un primer paso (así, al menos, lo entendíamos quien lo coordinábamos) para divulgar y motivar a nuestros conciudadanos en la idea de la importancia como patrimonio de algunos de los aspectos (tecnología, edificaciones, infraestructuras, etc.) generados por tal actividad. Por diferentes motivos que no viene al caso, aquello no se concretó, y ahora, al proponer la ejecución de una serie de actuaciones vitales para nuestro patrimonio minero-industrial, nos mueve una consideración hacia unos restos de nuestro pasado que, en justicia, ni siquiera puede decirse que hayan sido infravalorados, despreciados o relegados a segundo plano, sino que simple y llanamente han sido ignorados como tal patrimonio.

En dicho sentido con **arrayanes**, un proyecto elaborado por personas que conocen, en este caso sí, lo que tantas veces ha ocurrido con nuestro patrimonio histórico-artístico, en el sentido más estricto, objeto de destrucción, deterioro o especulación, se persigue lo siguiente: de una parte, demostrar el valor de un patrimonio que ni siquiera es considerado como tal (y a los documentos legales nos remitimos), tratando de salvar lo que a estas alturas del siglo XX nos queda, antes de dar lugar a irreversibles situaciones límite a las que se suele esperar para actuar o, tal vez, para lamentarse; y, de otra parte, conseguir a través de las actuaciones apuntadas, una oferta educativo-recreativo-cultural que refleje en la población la utilidad del proyecto.

¿De qué forma la población puede verse beneficiada de las actuaciones del proyecto **arrayanes**?

Es evidente, como apuntábamos con anterioridad, que la puesta en marcha de un proyecto tan complejo, debe aportar al ciudadano unas prestaciones que compensen, en cierta forma, el esfuerzo y el costo que supone su realización. De una forma breve queremos expresar algunas de estas repercusiones que, a efectos explicativos, agrupamos en tres categorías:

- a) **Oferta educativa:** La atención planteada hacia nuestro patrimonio tiene un doble enfoque educativo. Por un lado, ofrecer las mayores posibilidades de investigación en un campo (minería e industria) prácticamente desconocido, cuando la tecnología es parte fundamental de la actual dinámica social. Y por otro, ampliar la gama de actividades y el acercamiento de nuestros escolares y estudiantes hacia su entorno más próximo, aportándoles unos materiales y recursos didácticos, adaptados según niveles, a que les motiven en la estima del patrimonio.
- b) **Oferta cultural.** Las posibilidades que pueden ofrecer las instalaciones e infraestructura culturales derivadas de las actuaciones propuestas aportan, por un lado, otras alternativas de ocio, compatibles con la sensibilización hacia el patrimonio y, por otro, la dotación de espacios y recursos culturales necesarios para la ciudad.
- c) **Oferta recreativa.** Las oportunidades de ocio que sugieren las infraestructuras del proyecto **arrayanes** pueden dar origen a una variada gama de actividades recreativas. Recorridos en días de descanso por el museo local e instalaciones de recreo en torno al mismo; salidas, excursiones o jornadas de pic-nic y similares con amigos y familiares, por el Parque Arqueológico, etc. son algunos ejemplos de las actividades recreativas que pueden llevarse a cabo.

Tanto en la ciudad, pues, como en la zona norte del término, pueden encontrarse posibilidades para éstas y otras actividades de ocio, máxime si para ello se facilitan la información e infraestructura suficientes.

Sugerencias.

No queremos terminar este Avance, sin incidir en algunos aspectos que, aunque implícitos a lo largo del texto, dado nuestro gran interés por la ejecución de lo que planteamos, nos merecen una especial atención.

Así, somos conscientes de que algunas de las cuestiones que sugerimos pueden haber estado y seguir estando en la mente de muchos linareses. De hecho, hablar a estas alturas, por ejemplo, de un Museo de la Minería en Linares, no es ninguna novedad, ni puede ser motivo de disputa en cuanto a paternidad. Sí lo es, en cambio, el hecho de presentar un proyecto global con unas concepciones que se atisban mínimamente en este nivel primario de aproximación, pero que difieren de trasnochadas concepciones tradicionales.

Ese interés demostrado en Linares por lo minero –bien es verdad que utilizado hasta la saciedad el tópico-, de lo que tenemos un botón de muestra en pasados programas electorales de distintos partidos políticos de cara a los comicios municipales, es el que nos lleva a sugerir

que, por parte de los poderes públicos locales, se preste atención a una inquietud que, si se sabe conjugar, tal vez pudiera tener una plasmación efectiva, con un reconocimiento ni mucho menos localista.

Para ello hay que tener muy claro que, al margen de diferencias –muchas veces no tan insalvables como, en principio, se piensa-, es necesario aglutinar todas las fuerzas posibles en torno a ello, toda vez que el futuro del proyecto **arrayanes** se ha de construir contando con el mayor número posible de personas, sectores sociales, colectivos, etc., entre los que destacaríamos –desde un punto de vista de relación profesional con la materia objeto del proyecto- a la escuela Universitaria Politécnica, la Cámara Oficial de Comercio e Industria y los colegios Profesionales del ramo. De hecho, se ha de intentar integrar el proyecto en el tejido social, de forma que se convierta en un instrumento y agente de acción cultural.

En otro orden de cosas, no escapa a nadie que, por su propia magnitud, la ejecución plena del proyecto está supeditada a la utilización de recursos económicos ajenos a los que deban y/o puedan habilitarse a partir del Presupuesto Municipal. Las limitaciones de éste, obligarían, en caso de que por parte de la administración local se admitiera la posibilidad de gestionar este proyecto, a canalizar a través de la propia Corporación Municipal las solicitudes de un buen número de ayudas que, dada la versatilidad de las actividades, pudieran efectuarse a unos u otros organismos. Así, estimamos que una vez elaborado y detallado el proyecto, podrían solicitarse subvenciones directas a distintas Consejerías de la Junta de Andalucía (Obras Públicas y Transportes, Economía y Hacienda, Cultura y Medio Ambiente, Educación, Asuntos Sociales,...), o bien a otras instituciones como Diputación Provincial, INEM, etc.; ayudas, en definitiva, que, en algunos casos, convocan anualmente esos organismos para actividades de diferente temática: rehabilitación de patrimonio, estudios de impacto ambiental, renovación pedagógica, ayudas para juventud, publicaciones, apoyo a actividades culturales, creación de Escuelas-Taller, etc., y que, en otros casos, habría que solicitar en base a las más que demostradas carencias de infraestructura cultural de nuestra ciudad.

Igualmente, la Corporación Municipal habría de mantener contactos con empresas públicas y privadas a las que solicitaría su colaboración en el proyecto.

Caben citar, igualmente, otras posibilidades que son opciones a estudiar y que pueden o no concretarse, como es el caso de la presentación del proyecto al Concurso del Premio Europeo de conservación (Sección de Patrimonio Histórico), patrocinado por Ford y cuya dotación económica podría ser un gran incentivo para la ejecución del proyecto propuesto.

Terminar, por último, haciendo un llamamiento al ciudadano linarense, en general, y a nuestros representantes municipales más específicamente, ante lo que entendemos un reto que únicamente con un esfuerzo común puede, algún día no muy lejano, ser una realidad.